

La recepción martiana en la Universidad de Oriente (1947-1959)¹²

Luz Elena Cobo Álvarez

Octavio López Fonseca

La Universidad de Oriente fundada el 10 de octubre de 1947, fue resultado de todo el trabajo desplegado por un grupo de intelectuales santiagueros que ya en agosto de 1946 habían constituido un Comité Gestor integrado por Felipe Salcines Morlote, Juan Perozo Beltrán, Miguel Ángel Gutiérrez, Rafael Molinos Aranda, Severino Salazar Cruz y Roberto Soto del Rey, con la asesoría de Pedro Cañas Abril¹³. Ardua había sido la lucha por dotar a la región oriental de una alta casa de estudios. Se contó con el apoyo de los centros estudiantiles de Segunda Enseñanza, empresas, el gobierno y otros sectores que financiaron el empeño¹⁴.

Resultaba de suma necesidad que se creara una Universidad en el Oriente del país, debido al desarrollo que había alcanzado la provincia. Por otra parte a los orientales que deseaban obtener un título no les quedaba otra alternativa que la de matricular en la Universidad de La Habana, y por supuesto esto significaba un esfuerzo personal que encarecía aún más los costos de los estudios, además del pago de la matrícula.

¹² Publicado en la revista *Santiago*, 118, 2009, pp. 105-122.

¹³ Cfr. Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1992, p. 41.

¹⁴ La idea y pretensiones de fundar un alto centro docente en el oriente del país venía manifestándose desde hace algunos años con el empeño de las organizaciones estudiantiles de Segunda Enseñanza del Ayuntamiento y de firmas comerciales de esta parte del país, el objetivo fue cobrando cada vez mayor fuerza hasta que en 1947 fue construida la Universidad de Oriente.

Esta iniciativa de los orientales no fue acogida con beneplácito por diferentes sectores del país, en especial en La Habana, porque se decía que sería una Universidad del pueblo, así lo corroboran sus Estatutos en los que se establecía la necesidad de darle un carácter popular al centro, y esto provocó algunos recelos¹⁵, pues prevalecía el concepto de la universidad como institución elitista. No obstante, tal como se previó, el 10 de octubre de 1947 en el Gobierno Provincial de Santiago de Cuba al fundarse la Universidad de Oriente, fue designado rector el doctor Felipe Salcines Morlotte, que en su discurso inaugural expresó:

[...] ha surgido otra Universidad, la autóctona universidad cubana por su fundación, producto de la ciudadanía que hicieron nuestros varones del 68 y las prédicas de nuestro Apóstol Martí. ¡Ha surgido la Universidad de Oriente!¹⁶

Desde sus inicios la influencia martiana se hizo sentir en el joven centro. Su claustro contaba con estudiosos de la vida y obra de Martí, que se habían destacado en el rescate y revalorización de la figura del Héroe Nacional. Entre ellos encontramos a José Antonio Portuondo que ya en esta época era un prominente exégeta martiano¹⁷. Leonardo Griñán Peralta autor de *Martí, líder político*, libro presentado en el Primer Congreso de Historia celebrado en La Habana en 1942, Herminio Almendros, Felipe Martínez Arango y otros cuyos aportes a los estudios martianos son innegables.

¹⁵ Sobre este particular se ha considerado: Entre los postulados de la nueva universidad estaba el de ofrecer una educación integral, puesta a tono con las necesidades de la provincia. De aquí se deduce una actitud de acuerdo con el desarrollo científico y en función de los intereses de la burguesía oriental; apuntaba además a un rompimiento con el positivismo tradicional y a una continuidad en las ideas de reafirmación patriótica y nacional.

¹⁶ Felipe Salcines: *Discurso inaugural de la Universidad de Oriente*, en Alejandro Fernández Teopes: *Reflexión crítica en torno a la recepción martiana del claustro de la Universidad de Oriente (1947-1957)*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, 2001.

¹⁷ En el volumen *Vida y pensamiento de Martí*, publicado en 1942 se incluyó el trabajo de José A. Portuondo: "Aspectos de la crítica literaria de Martí". En los años siguientes continuó su ascendente labor investigativa sobre el Maestro, de manera que cuando se funda la Universidad de Oriente ya era una personalidad reconocida entre los estudiosos de José Martí.

La Universidad de Oriente surge en un momento en que la recepción y representación martianas alcanzaron disímiles enfoques e interpretaciones en los que prevaleció la exaltación, con todos sus registros de culto, que llevó a la canonización de Martí. Es una época en que se sacraliza la figura del Héroe, a tal punto que se reduce su acción político ideológico a milagros y heroísmos¹⁸. Estas características tuvieron las biografías realizadas en las décadas del 30, 40 y 50 del siglo xx¹⁹. Por consiguiente, las formas de culto a Martí respondían a las más variadas interpretaciones de acercamiento al Héroe Nacional.

Sin embargo, también se comprendió la necesidad de una visión nueva y humanizada de la figura del Héroe. En esto influyó mucho Martí, el Apóstol de Jorge Mañach, publicada en 1933, obra en la que “[...] Martí ya no aparecía como genio sobrehumano o como santo, sino como un hombre”.²⁰ Innegablemente que esta obra rompió con los esquemas impuestos sobre la personalidad del Apóstol. “[...] Mañach se atrevió por vez primera a destacar cuidadosamente el desarrollo humano de José Martí”.²¹ Es en este contexto de recepción que la Universidad

¹⁸ Madelyn Ruiz San Juan: “Martí en la revista *Archivo José Martí*”, *Anuario del CEM*, no. 20, pp. 39-42.

¹⁹ Ottmar Ette: *José Martí. Apóstol, poeta revolucionario: una historia de su recepción*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F., 1995, pp. 114-115. En 1937 por iniciativa de Fulgencio Batista se creó la Comisión Central Pro-monumento a Martí y el concurso literario de biografías sobre el mismo. Hubo un boom de biografías y se escogieron las de reconocidos estudiosos martianos: Manuel Isidro Méndez y Félix Lizaso ocuparon el segundo y tercer puestos respectivamente. El primero, sin embargo lo ocupó la biografía de Luis Rodríguez Embil, *José Martí, el santo de América*. El fallo del jurado calificador demuestra que después de todo, la posición dominante en el seno de la literatura martiana tampoco deseaba cambio alguno de la imagen “apolítica” de Martí y más bien buscaba empolvar con las publicaciones hagiográficas de décadas anteriores.

²⁰ Ottmar Ette: ob cit., p. 111. La obra de Jorge Mañach ha resultado polémica desde su publicación. Debe recordarse el debate público entre Mañach y José A. Portuondo. Cfr. José A. Portuondo: “Retratos infieles de Martí” y “El diversionismo ideológico en torno a José Martí”, en *Martí, escritor revolucionario*.

²¹ La prensa local reseñó la llegada a Santiago de Cuba del Dr. Carlos A. Martínez Fortun y Foyo, autor del *Código martiano* y creador de la Orden de la

de Oriente asumió la representación de Martí. A solo tres meses y medio de su fundación y en conmemoración de su natalicio, se realiza un homenaje el 27 de enero de 1948, donde se desplegó un amplio programa: se efectuó la constitución oficial de la cuarta rama de la Orden de la Rosa Blanca²², la cual estuvo integrada por el Dr. Leonardo Griñán Peralta, Dr. Felipe Martínez Arango, Dr. Pedro Cañas Abril, Dr. Rafael G. Ros Estrada, José Medina, Gerardo Abascal Berenguer, Dr. Ernesto Busch López, Dr. Francisco Ibarra Martínez y Rafael Argilagos Loret de Mola. La actividad contó con la participación de un numeroso público representativo de la población santiaguera, expresión del latente sentimiento martiano de la ciudad. En la velada hicieron uso de la palabra profesores y alumnos, exaltaron la vigencia del pensamiento martiano y la necesidad de asirse a sus postulados en medio de una coyuntura histórica de frustración de la República democrática con la que soñara Martí²³.

También se desarrolló un ciclo de conferencias martianas, ofrecidas en la institución a las que asistió un nutrido público no solo universitario, sino de varios sectores de la población santiaguera.

Posteriormente el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales publica el volumen titulado *Homenaje a Martí*, en el que se recogen los discursos pronunciados por los doctores Felipe Martínez Arango, Carlos A. Martínez Fortín, Rafael Argilagos Loret de Mola y de los alumnos Carmen Palasí Ferrer y José Linares Acosta. El libro se inicia con las palabras de apertura del director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente, Dr. Felipe Martínez

Rosa Blanca en Remedios, con el propósito de constituir la Cuarta Rama de la Institución. Cfr. *Oriente*, Santiago de Cuba, 28 de enero, 1948.

²² Debe recordarse que esta velada se produce en medio de la frustración del nacional-reformismo, demostrada por el desempeño gubernamental del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), que se fueron alejando de su programa doctrinario hacia una creciente derechización durante sus dos períodos de mandato: el de Ramón Grau San Martín (1944-1948) y Carlos Prío Socarrás (1948-1952).

²³ Felipe Martínez Arango: "Martí en la Universidad de Oriente", en *Homenaje a José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, pp. 7-8.

Arango, en el que con espíritu evocador clama por el rescate del Martí integral: “[...] líder político [...], pensador, preocupado por los problemas morales, orador, estadista genial, prosista, psicólogo, sociólogo, maestro de pasmosa cultura enciclopédica, el más realista de los grandes libertadores de América”.

La Universidad de Oriente, no solo le brindó el merecido tributo al Maestro con el ciclo de conferencias que luego se publicaron, sino además se integró a la campaña desplegada en esos años por dotar a los restos de José Martí de una tumba digna de su grandeza en el cementerio Santa Ifigenia. En tal empeño fue decisiva la participación de instituciones y personalidades, como el caso del Rector, Dr. Felipe Salcines Morlote, que fue designado presidente del comité “Por una tumba digna del Apóstol José Martí”. En 1951 se concluye el mausoleo donde reposan los restos del Héroe Nacional²⁴.

En las acciones centrales de homenaje póstumo a José Martí concurrieron los alumnos y profesores universitarios presentes en las honras fúnebres efectuadas el 29 y 30 de junio de 1951. El día 29 por la emisora CMKC de Santiago de Cuba, el director del departamento de Extensión y relaciones Culturales, Dr. Felipe Martínez Arango, transmite un trabajo en el que comenta rasgos o facetas de la vida y quehacer de Martí.

El 30 de junio de 1951 se efectúa el grandioso desfile al que se incorporan los universitarios con motivo del traslado de los restos martianos hacia el cementerio Santa Ifigenia²⁵.

El año 1953 cobra una significación especial en la recepción martiana por conmemorarse el primer centenario del nacimiento del Apóstol. Numerosas actividades se desarrollaron como fue

²⁴ Cfr. Omar López Rodríguez y Aida Morales Tejeda: *Piedras imperecederas. La ruta funeraria de José Martí*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1999, pp. 102 -103; los miembros del comité “Por una tumba digna del Apóstol Martí” fueron Felipe Salcines Morlote, Joaquín Juffery, Francisco Ibarra Martínez, Rafael Argilagos Loret de Mola, Ángel M. Santos Buch, José Medina Puig y los representantes oficiales de la Academia de la Historia, Manuel de J. Granda de la entidad cívica Acción Ciudadana de Santiago de Cuba, Rafael C. Ros Estrada y además por la Asociación de Veteranos de Oriente, el teniente coronel Ramón Garriga Cuevas.

²⁵ Cfr. Omar López y Aida Morales Tejeda: ob. cit., pp 150-151.

el “El congreso martiano por los derechos de la juventud” en el que se puso de manifiesto las demandas de los jóvenes por el establecimiento de la Constitución de 1940. Fue un escenario propicio en contra del gobierno de facto. Los sectores juveniles y organizaciones políticas dieron a conocer el “Juramento martiano de la juventud”, que se convirtió en una declaración de principios para cumplir el legado martiano y hacer de Cuba una patria digna como él quiso²⁶.

Por su parte, las autoridades gubernamentales encabezadas por Fulgencio Batista también programaron actividades por la conmemoración del Centenario. Crea la Comisión Nacional Organizadora del Centenario Martiano que tenía entre sus tareas convocar al “Congreso de Escritores Martianos”, que se efectuó del 20 al 27 de Febrero de 1953 en la Casa Continental de la Cultura en Cuba, sede posterior de la Casa de las Américas. De este congreso “[...] no cabía por lo tanto esperar [...] una crítica directa a la dictadura...”,²⁷ e incluso Batista pedía una audiencia especial a los miembros del congreso.

Un ejemplo de actitud acrítica y oficialista lo fue la conferencia “Los escritores no somos de hoy” del escritor mexicano José Vasconcelos, quien expresó acerca del desarrollo actual en América Latina y especialmente en Cuba —caracterizado, según él, por un “despertar latino”—, con las consiguientes palabras: “Se abre para Cuba en estos instantes la oportunidad de volver a convertirse en el eje moral de los pueblos antillanos, y por todas partes los nuevos principios sirven de impulso a las ambiciones más sanas y legítimas”.²⁸

No obstante a las manifestaciones políticas a favor de Batista, la importancia del citado congreso es que logró reunir en Cuba a los estudiosos de Martí, tanto cubanos como extranjeros.

²⁶ Sobre este acontecer ofrece detalles José Cantón Navarro en *Cuba. El desafío del yugo y la estrella*, Editorial SI-MAR S. A., La Habana, 1996, pp. 153-155.

²⁷ Ottmar Ette: “La batalla por disimular lo literario de lo político”, en ob. cit., pp. 144-152.

²⁸ J. Vasconcelos, “Los escritores no somos de hoy”, en *Memorias del Congreso de Escritores Martianos*, 20 al 27 de febrero de 1953, La Habana, 1983, p. 428.

De modo que “[...] se realizó un valioso aporte a la discusión de las diversas tendencias de la recepción que se habían configurado en la isla y en el extranjero...”²⁹

En el contexto de las actividades por el centenario del natalicio de Martí se publican un conjunto de trabajos relacionados con diferentes aspectos de la vida y obra del Apóstol, tanto de estudiosos cubanos como extranjeros. En tal sentido el martiano alemán Ottmar Ette en su estudio de recepción refiere:

Así por citar sólo dos ejemplos, el Archivo Nacional de Cuba publicó un extenso volumen que contenía, entre otros, importantes documentos sobre la vida de Martí y Fermín Peraza Saraúsa, durante muchos años director de la Biblioteca Municipal de La Habana, publicó la monumental Bibliografía martiana 1853-1953. Uno de los puntos culminantes respecto de las publicaciones vinculadas al Centenario fue, sin duda, la edición de las actas de un congreso internacional efectuado en Cuba durante el año martiano, congreso que constituyó un fiel reflejo de la “política martiana” de la dictadura y de su influencia sobre los estudios martianos.³⁰

En Santiago de Cuba la celebración del centenario martiano el 28 de enero de 1953, cobra una significación especial por ser la ciudad donde reposan los restos mortales del Héroe Nacional en el mausoleo del cementerio Santa Ifigenia y por la existencia de una rica tradición política, revolucionaria y martiana. Rindieron homenaje a Martí instituciones como el Club Rotario, el Club de Leones, la logia José de la Luz y Caballero, centros educacionales y, sobre todo, la Universidad de Oriente que llevó a efecto un “acto martiano” organizado por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales. El ciclo de conferencias

²⁹ Ottmar Ette: ob. cit., p. 144. El autor explica las tendencias que se evidencian en el Congreso de Escritores Martianos, los que discutieron “la temática político revolucionaria”, “la literaria y estética”, “la filosófica, social y pedagógica de Martí”. Según declara el propio autor resulta llamativo que el aspecto literario fue tratado por especialistas extranjeros, casi los únicos en presentar nuevos enfoques sobre el tema.

³⁰ Ottmar Ette: ob. cit., pp. 142-143.

contó con la participación de un grupo de intelectuales que “[...] honraron el ámbito universitario brindando distintas visiones de la múltiple vida de Martí...”³¹

Este Ciclo martiano se efectuó entre el 28 de enero y el 27 de mayo de 1953, sirvió no tan solo para exaltar los valores martianos, sino al Martí integral en medio de una difícil coyuntura política originada por el golpe de estado del 10 de marzo de 1952. Todas estas conferencias y ensayos aparecen en el volumen *Pensamiento y acción de José Martí* compilado por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente. El que ocupa un lugar destacado en la producción historiográfica martiana.

En este libro aparecen investigaciones de personalidades nacionales y extranjeras, e integrantes del claustro de este centro universitario. Se destacan figuras como Emilio Roig de Leuchsenring (presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos Internacionales), Humberto Piñeira (presidente de la Sociedad Cubana de Filosofía), César García Pons (miembro de la Academia de Historia de Cuba), Jorge Mañach, Ramón Infiesta y Raymundo Lazo, profesores de la Universidad de La Habana; Juan Marinello, profesor de la Escuela Normal de La Habana; Andrés Iduarte y Carlos Martínez Durán, investigadores martianos latinoamericanos³².

Como una manera de demostrar el compromiso del profesorado de la Universidad de Oriente desde su fundación, con la obra y el pensamiento martiano, es necesario realizar un análisis de las conferencias impartidas por los profesores de este claustro, las que en “sus temas revelaban una manera completamente diferente de entender una celebración en memoria de Martí”.

³¹ Con respecto a las luchas estudiantiles tras el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 y en específico lo relacionado con el sentir y la vocación martianas de los universitarios ha sido estudiados por Rafael Borges y Antonio Fernández Arbelo en el artículo “Apuntes para la historia de la recepción martiana en el movimiento estudiantil santiaguero”, incluido en el libro *Donde son más altas las palmas*. Las relaciones de José Martí con los santiagueros, pp. 255- 279.

³² O. Ette: ob. cit., p. 146.

La conferencia inaugural, “Perfil vigente de Martí” estuvo a cargo del Dr. Felipe Martínez Arango. En ella reitera el llamado hacia la profundización e integralidad en los estudios martianos: “Laborioso ha sido el proceso para llegar al Martí integral. No ha sido fácil la tarea de hurgar en lo hondo la singular personalidad del héroe, adornada, en síntesis admirable, y en grado inminente, por las más variadas facetas, en apariencia contrapuestas”.³³

Aspecto importante del discurso, por su valentía política, es el llamado a la conciencia nacional ante el golpe castrense del 10 de marzo de 1952:

El insólito atentado castrense de Marzo pasado, a espaldas del pueblo de Cuba, es, entre otras cosas, la concomitancia de la rapacidad y la cobardía cívica, de la incultura y la indiferencia, de la frivolidad y la insolencia [...]. El proceso viene de atrás y muchos en él han puesto sus manos.

Quemen estas verdades, pero es deber decirlas alto y claro. No para la siembra escéptica, sino —todo lo contrario— para volver a encontrarnos, una vez penetrado el mal hasta la raíz y aplicado el cautiverio. No hacerlo sería incumplir la cabal misión de la Universidad y negar la norma martiana. Nuestro pasado histórico presenta, por lo general, un saldo positivo, glorioso en ocasiones. Nos alejamos de sus mejores calidades en la medida en que nos distanciamos de la doctrina y la ejemplaridad vital de José Martí.³⁴

Otra conferencia destacada fue “Nuestro Martí” de Oclides Vázquez, quien en representación de la FEU denuncia la triste conmemoración del centenario en momentos del establecimiento en el país de una dictadura militar. Así expresó en su intervención:

Alta, serena y ya secular desde este día la dimensión histórica de José Martí; a pocos pasos de la tumba en que descansan simbólicos los restos de su cuerpo [...] y a la cual no pudimos llegar esta mañana porque la dic-

³³ Felipe Martínez Arango: “Perfil vigente de José Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1953, p. 19.

³⁴ *Ibíd.*, p. 16.

tadura se ha guardado bien de que no le viéramos el bochorno y la tristeza con que le sorprende su primer centenario...³⁵

En su conferencia hace un bosquejo de la vida y obra martiana y expresa

[...] yo podría erigirme un biógrafo circunstancial del Apóstol en estos instantes: y como le amo y le estudio y le conozco, hablar extensamente de su vida y su obra; aunque no sabría decir donde su vida deja de ser tal para convertirse en obra...³⁶

Más adelante, se dedica a denunciar y expresar la necesidad, bajo la advocación del pensamiento y el ideal martiano, de llevar adelante la República nueva como único homenaje a Martí.

Entre las conferencias que integraron este ciclo se encuentra la titulada “Martí y España” de José Luis Galbe, en la que aborda los vínculos filiales y culturales del Maestro con España y centra su atención en cuatro aspectos fundamentales: la filiación, el amor, la amistad y la cultura. De forma novedosa Galbe se adentra en temas extremadamente delicados y complejos como fueron las relaciones de Martí con sus padres, su estancia en Zaragoza, el amor, la influencia cultural recibida y el análisis de la situación política de España en los años en que vivió en ese país.

Acertadas son sus valoraciones al referirse a la influencia española del Héroe. Al respecto señala “[...] es que Martí trata muchas veces las cosas de España como un español más, como cuando condena, con intención profunda, “la España de Lavapies y cafetín”, cuyo desgarró chulo tanto enoja al español no madrileño y aún a muchos que lo son. Por eso, cuanto habló de los españoles —para bien y para mal— los españoles casi siempre lo subscribimos”.³⁷

³⁵ Oclides Vázquez: “Nuestro Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1953, p. 19.

³⁶ *Ibidem*, p. 20.

³⁷ José Luis Galbe: “Martí y España”, *Pensamiento y acción de José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1953, pp. 148-149.

De este mismo ciclo fue la impartida por Manuel Álvarez Morales: “Intimidad de Martí: su hogar”, en la que aborda un tema poco estudiado en la vida del Apóstol hasta el presente, que es el referido a las relaciones con su esposa, Carmen Zayas Bazán, desde su noviazgo y todo el decursar matrimonial hasta su separación definitiva. Inicialmente se refiere al sentimiento de amor que le despierta y que en cartas a su amigo Manuel Mercado le manifiesta “[...] la presencia de Carmen me es indispensable...”.³⁸ Pero desde el mismo inicio le asalta la duda, que se confirmará posteriormente: ¿pugna entre el amor y el deber? El autor habla del casamiento y cómo el Maestro desde los inicios ya teme por el posible sufrimiento de su compañera, pero resalta la significación de esta mujer para él y señala “[...] yo, que a Carmen debo la resurrección de sus fuerzas y mi sacudimiento de tan injustas trabas y tan mortales, a Carmen me consagro ahora por completo...”.³⁹

El conferencista describe el casamiento de Martí en diciembre de 1877 en México y las dificultades económicas que enfrenarán en los años venideros. Se vislumbran las primeras manifestaciones de contradicción entre ambos. Destaca lo que significó el nacimiento del hijo y profundiza de manera particular en los problemas de la pareja.

En un recorrido casi cronológico de la acción martiana por diferentes países hasta su asentamiento definitivo en Nueva York, Álvarez Morales profundiza en la vida íntima de Martí y en el proceso de deterioro de la pareja, dado fundamentalmente por la contradicción que hay en Martí entre familia y patria. También destaca sus esfuerzos por mantener el matrimonio y a su hijo a su lado y el gran sacrificio y dolor que significó no haberlo logrado. Utiliza acertadamente la documentación martiana, de manera particular el epistolario enviado a su amigo Manuel Mercado.

Un tema relacionado con Martí y la literatura fue presentado por José A. Portuondo, “La voluntad de estilo de José Martí”. En esta conferencia se realiza un minucioso y profundo análisis

³⁸ Manuel Álvarez Morales, “Intimidad de Martí: su hogar”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1953, p. 258.

³⁹ *Ibidem*, p. 261.

del estilo literario del Maestro, desde sus primeras incursiones en las letras, la incidencia de otras tendencias literarias y la evolución de su estilo hasta llegar al Modernismo. Portuondo utiliza el término “voluntad de forma del modernismo” para argumentar las ideas modernistas de Martí, muy relacionadas a la voluntad de estilo de este que “[...] se manifiesta como búsqueda deliberada y gradual de la máxima convicción y sencillez, como propósito constante de alcanzar lo que él designa como “sinceridad” y “honradez literaria”.⁴⁰

Para fundamentar lo anterior utiliza escritos y diferentes trabajos martianos, desde “El presidio político en Cuba” (1871) hasta sus *Versos Sencillos* (1891). Portuondo articula las cualidades literarias elevadas que poseyó el Apóstol con su pensamiento y acción político revolucionaria. Al respecto anota “[...] a su condición de militante revolucionario debe José Martí la posición excepcional que ocupa entre los grandes maestros de la lengua castellana”.⁴¹

El profesor Aníbal Rodríguez en su conferencia, “Una interpretación psicológica de Martí”, expone un tema extremadamente complejo y devela a Martí desmitificado y en su plena condición de ser humano. Para tales fines se sustenta en criterios y valoraciones de sus contemporáneos. También valora su gran inteligencia, carácter y temperamento y al señalar que

[...] podemos decir que aún cuando hemos constatado la tremenda riqueza constitucional con que está dotado Martí, desde el punto de vista del temperamento y la inteligencia, no hemos encontrado el origen de sus manifestaciones, que producen donde solo había un hombre genial, a ser casi místico, de espíritu apostólico y vida sacrificada.⁴²

⁴⁰ José A. Portuondo: “La voluntad de estilo en José Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1953, p. 289.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 302.

⁴² Aníbal Rodríguez: “Una interpretación psicológica de Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1953, p. 390.

Otros aspectos que aborda (la circunstancia familiar de Martí) se refiere a las características autoritarias y patriarcales de su familia, las restricciones económicas y de pobreza que sufrió, la situación de ser el hijo mayor y varón, en la que el autor cree ver una relación de complejo de Edipo, todo lo cual es influyente en la concreción de su personalidad. En su exposición trató “La circunstancia social de Martí” —donde se refleja el grupo social al que pertenece y las normas morales que están presentes en él. Por último, realiza un valioso estudio de “La historia psicológica de Martí” en la que se trata el cuadro familiar que vivió, el rechazo y la hostilidad en determinado momento del padre, rasgos de su carácter, sentimientos, etcétera.

Unas consideraciones conclusivas de la psicología martiana se aprecian cuando Rodríguez expresa:

La necesidad de mantener tales controles sobre su personalidad, superabundante en impulsos, la presencia inexorable de conflictos familiares y sentimientos de culpabilidad, las capacidades enormes de sensibilidad y expresión, mediante la inteligencia, son todos vectores que se conjugan para explicarnos el origen de la superior dinámica, de la actividad infatigable de Martí. El quehacer constante se convierte en escape.⁴³

El conjunto de conferencias y ensayos que en ocasión del primer centenario del nacimiento de José Martí fueron editadas por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales constituyen, bajo el título de Pensamiento y acción de José Martí, otro texto de gran trascendencia al recoger investigaciones, no solamente de profesores del centro de estudios, sino también de otras personalidades, por lo que puede afirmarse que este volumen configura un aporte a la historiografía martiana.

Un eminente estudioso de la obra martiana, y que formó parte del claustro de la Universidad de Oriente, fue el profesor de Literatura, Herminio Almendros. En su amplia labor creativa se dedicó especialmente a la literatura para niños. Entre sus obras destacadas aparecen *Oros viejos* y, además, realiza un estudio

⁴³ Ibídem, p. 416.

a partir de La Edad de Oro titulado A propósito de *La Edad de Oro* de José Martí. Notas sobre literatura infantil, obra publicada por el centro universitario en 1956 y que se ha convertido en un clásico dentro de la variedad de trabajos relacionados con la revista que escribió Martí para los niños de América. La obra de Almendros está organizada en capítulos que recogen distintos aspectos literarios de la obra martiana. El profesor de la Universidad de Oriente, Herminio Almendros aborda la época en que fue editada La Edad de Oro y las escasas publicaciones sobre temas infantiles, específicamente para los niños latinoamericanos, así como la preocupación de Martí con relación a la literatura infantil foránea que invadía nuestra región.

El autor también analiza cómo nuestro Héroe Nacional divulga los adelantos científico técnicos de su época, aunque en una forma permeada de fantasía destinada a llegar a las mentes infantiles.

En su obra el autor somete a análisis aspectos específicos de algunos de los cuentos que aparecen en *La Edad de Oro*. Así sucede, por ejemplo, con el cuento “Meñique”, del que resalta los valores que transmite. Un examen similar realiza de los cuentos en los que aparecen niños; ejemplos: “La muñeca negra”, “Nené traviesa” y “Bebé y el señor Don Pomposo”. Al respecto señala, el cuidado que puso Martí “por transmitir la realidad sin falsearla con preconcebido propósito”.⁴⁴

En “Un paseo por la tierra de los anamitas” y “La Iliada de Homero”, Almendros considera que el objetivo de Martí en estos dos casos fue realizar la caracterización de una época histórica, específicamente de la Grecia clásica y la de un pueblo asiático. También analiza certera y profundamente “Tres héroes” y “El padre las Casas”, entre otros.

A propósito de La Edad de Oro. Notas sobre literatura infantil del doctor Herminio Almendros es, sin duda, una obra

⁴⁴ Herminio Almendros: *A propósito de La Edad de Oro. Notas sobre literatura infantil*, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, Universidad de Oriente, 1956, p. 111.

profunda y podemos considerarla un paradigma dentro de los estudios de *La Edad de Oro* de Martí.

En los años cincuenta la Universidad de Oriente fue centro de acciones revolucionarias que no fueron toleradas por el gobierno de Batista, ni por el imperialismo norteamericano. Contra varios de sus profesores se desarrolló una campaña de acusaciones de comunistas, y hasta se llega a calificar al centro docente como “nido de comunistas”.⁴⁵ Como se ha precisado:

Las posiciones progresistas de una parte del claustro, su prestigio, su amplia y activa vida dentro y fuera del recinto docente; el interés y participación de los estudiantes en la vida política de la nación, su oposición combativa a la dictadura batistiana? [...], la radicalización y creciente autoridad de la FEU o su solidaridad con el movimiento de liberación de América Latina, eran cuestiones que preocupaban a la dictadura y que le hacían cada vez más difícil el manejo en la capital oriental.⁴⁶

Los profesores cuestionados fueran o no comunistas poseían una actitud progresista que se reflejaba tanto en sus obras de carácter científico como docente. Dentro del estudiantado se encontraban revolucionarios como Frank País y su hermano Josué y Pepito Tey. Este último alcanzó la presidencia de la organización estudiantil, la Federación Estudiantil de la Universidad de Oriente (FEUO), la cual reconocía la necesidad de la lucha armada en contra de la dictadura batistiana. Estos jóvenes lograron movilizar al estudiantado, y muchos de ellos luego se incorpo-

⁴⁵ Un reflejo de este acontecer se publica en un artículo anónimo, el 12 de mayo de 1955 en la revista *Semanario de Actualidad* de La Habana, hace referencia a los profesores Juan Chabás, Julio López Rendueles y José Luis Galbés, españoles exiliados en Cuba, al entonces decano de la Facultad de Filosofía y Educación Pedro Cañas A., y se impugnaba al rector Felipe Salcines: de hombre “que deja hacer y que se contenta con el papel de figura decorativa”. Además figuraban nombres como Felipe Martínez Arango, Max Figueroa, Rafael Grillo, Herminio Almendros, Leonardo Griñán Peralta, José A. Portuondo, José A. Grillo Longoria y otros.

⁴⁶ Colectivo de autores: ob. cit., p. 54.

raron a la lucha clandestina y protagonizaron el levantamiento armado del 30 de Noviembre. Sobre este asunto se describe:

La táctica empleada con vista al levantamiento que debía producirse el 30 de Noviembre de 1956 comprendía a la Universidad de Oriente. En este caso, el papel que le tocaría desempeñar era detener la fuerza de la tiranía hacia la loma de Quintero para disminuir la presión de las fuerzas represivas sobre la Ciudad. A tales efectos se escogió la fecha del 27 de Noviembre de 1956, día de la conmemoración del fusilamiento de los estudiantes de medicina en 1871, para llamar la atención de las fuerzas represivas del régimen sobre los estudiantes universitarios.⁴⁷

El 27 de Noviembre quedaron suspendidas las actividades docentes y algunos de sus estudiantes pasaron a la clandestinidad, mientras que otros se incorporaron a la lucha guerrillera en la Sierra Maestra. De esta lucha varios estudiantes se convirtieron en mártires de la Revolución, entre ellos Frank País, Josué País, José Merceron, Eduardo Mesa, Juan Francisco Bosch y Oscar Lucero Moya. En los primeros meses de 1957 la Universidad de Oriente decide cerrar por las presiones de la tiranía batistiana⁴⁸.

También cerró la Escuela Obrera Rafael María de Mendive, creada en 1954 en correspondencia con la tradición iniciada en los años 20 por la Universidad Popular José Martí. Este centro reveló la vocación y el sentimiento martianos del estudiantado universitario oriental, que siguiendo los preceptos del Maestro se propusieron ofrecer estudios gratuitos a la clase obrera.

Al triunfar la Revolución el 1 de enero de 1959 se abren todas las posibilidades para una valoración renovada e integral de la actividad martiana. La Universidad de Oriente, con una rica tradición sustentada por un claustro del que emergieron figuras que sobresalieron como grandes martianos, dígame José Antonio Portuondo, Felipe Martínez Arango, Leonardo Griñán Peralta

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 65.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 66.

y otros, fueron al rescate de la vida y obra de José Martí. Esta herencia martiana fue continuada por las nuevas generaciones de profesores universitarios, quienes aportarían a la enseñanza y a las investigaciones con sus conocimientos sobre el Héroe Nacional.